

Completando el recuento

ARMAS EN MANOS DE CIVILES

La aparición de la proliferación de armas pequeñas como un problema principal a nivel internacional en la década de 1990 estuvo acompañada de una frustración común dada por la ignorancia de la cantidad de armas existentes y de las áreas donde su existencia tenía un mayor impacto. Investigaciones subsecuentes han hecho posible que hoy podamos hablar del problema en términos mucho más concretos.

La relación entre la sociedad y las armas pequeñas está cambiando en todo el mundo. Las armas pequeñas están proliferando prácticamente en todas partes. Las armas en manos de civiles constituyen el foco de este capítulo, ya que parece ser el tema que cambia más rápidamente. Los hallazgos más importantes incluyen los siguientes:

- En el mundo, alrededor de 650 millones de armas de fuego están en manos de civiles. Esto constituye alrededor del 75% del total conocido. Sólo en los Estados Unidos, los ciudadanos tienen en su poder alrededor de 270 millones de armas.
- Hoy en día, en el mundo existen alrededor de 875 millones de armas de fuego, incluyendo armas civiles, de las fuerzas públicas, y militares.
- En el mundo hay alrededor de un arma de fuego por cada siete personas. Sin embargo, si no se cuenta a los Estados Unidos, esta cifra baja a un arma de fuego por cada 10 personas.
- Los proyectos de destrucción organizada han eliminado por lo menos 8.3 millones de armas pequeñas desde 1991, tres cuartas partes de las cuales provienen de los servicios armados. Adicionalmente, hay una cifra desconocida de armas que desaparecen a causa de pérdidas accidentales.

El total de alrededor de 650 millones de armas de fuego en manos de civiles—y por lo tanto un mínimo de 875 millones de armas de fuego en total—constituye un incremento significativo con respecto a las aproximaciones anteriores del Small Arms Survey, que tenían en cuenta únicamente las armas en manos de las fuerzas públicas y militares. Esta nueva cifra no representa entonces un incremento real, sino que resulta de mejores reportes globales, investigaciones adicionales, y métodos de investigación más efectivos.

Casi en todas partes del mundo, los inventarios en manos de civiles son significativamente más grandes que aquellos en poder de las fuerzas públicas y militares.

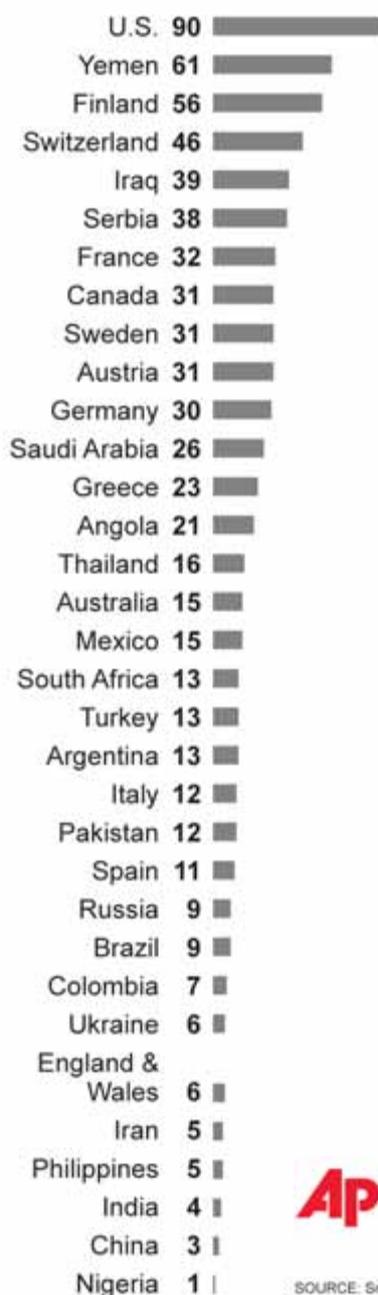
Los civiles están adquiriendo mayores cantidades de armas cada vez más poderosas. La conexión entre la riqueza per cápita

Gráfico ilustrativo de la Tabla 2.3

Largest arsenals

The United States ranks highest in the world for weapons possession per 100 civilians in 2007.

Firearms per 100 people



AP Graphics

SOURCE: Small Arms Survey 2007 AP

Tabla 2.1 División global de las armas de fuego (millones)

Categoría	total mínimo	promedio	total máximo	proporción
Fuerzas públicas	26	26	26	2.5–3.5%
Fuerzas militares	150	200	250	20–25%
Civiles	570	650	730	73–77%
Total global	745	875	1,000	

Notas:

Los totales para las fuerzas públicas cubren únicamente a los organismos conocidos (ver Small Arms Survey, 2006, capítulo 2). Los totales para las fuerzas militares no incluyen armas no-automáticas más viejas. Los totales para los civiles no incluyen la producción casera. Los totales globales no son iguales a la suma de las tres categorías, debido al redondeo. Los porcentajes no suman un total de 100%, debido al redondeo.

Fuentes: Anexo 3; Small Arms Survey (2006, pp. 37, 56).

y la propiedad de armas es lo suficientemente fuerte como para sugerir que mientras las leyes que regulan la propiedad de armas no cambien, una mayor riqueza nacional redundará en una mayor cantidad de armas en manos de civiles. La disminución en la proliferación de arsenales civiles no parece posible en el futuro predecible.

Con menos del 5% de la población mundial, en los Estados Unidos residen entre el 35 y el 50% del total de las armas en manos de civiles en el mundo. Otras sociedades principales propietarias de armas tienen a ser grandes, como China e India; ricas, como Alemania, Francia, Italia, España, Inglaterra y Gales; o a tener historias recientes de intenso conflicto armado, como Angola y Colombia, en las que la tenencia de armas por parte de civiles se encuentra entre las más grandes del mundo.

En casi todo el mundo, el estado no es el principal propietario de armas, sino que son los civiles. En muchos casos, no son las armas detentadas por el estado las que tienen la probabilidad más alta de ser usadas. Aunque la investigación acerca de los peligros relativos de las armas pequeñas civiles y militares todavía requiere una evolución sistemática, las armas en manos de civiles son cada vez más prominentes en los fenómenos globales relacionados con armas pequeñas.

Es seguro que los arsenales controlados por el estado son más coherentes que los inventarios en manos de civiles. Solamente las armas militares y algunas de las armas en manos de las fuerzas públicas tienden a ser almacenadas. Sin embargo, éste también es un punto cambiante. Las armas pequeñas en manos de estado tienden a ser más poderosas, arma-por-arma, que las de civiles. Sin embargo esto también está cambiando.

Las estadísticas de los registros oficiales de armas proveen los datos más confiables.

Sin embargo, la historia que cuentan está incompleta.

Los mercados para las armas de mano se han expandido en muchos mercados urbanos ricos. En la República Checa—un ejemplo extremo—la proporción de armas de mano incrementó de un 3% de todas las armas registradas en 1991 a un 37% en el año 2000. Esto se debió parcialmente a reformas legales que facilitaron la propiedad legal de armas. En las regiones más pobres, los fusiles automáticos son los que han atraído mayor interés en años recientes. En África, el Oriente Medio, y el sur de Asia, los fusiles de cerrojo que predominaron en manos de civiles están siendo reemplazados por alternativas más letales automáticas y semi-automáticas (en particular los fusiles AK-47). El resultado de esto es una revolución del poder armamentístico civil, que ha sido escasamente reconocido.

Los datos aquí reportados apuntan hacia la necesidad de nuevas tendencias de pensamiento acerca de las armas pequeñas y sus patologías, y la necesidad de un paradigma que enfatice la posición civil de armas de fuego de igual manera, e incluso más, que aquella del estado.

No existe una única técnica científica que pueda asegurar el número total de armas de fuego en manos de civiles. Los datos para los países contenidos en el Small Arms Survey han sido recolectados usando numerosas fuentes y métodos. Cuando ha sido posible, se han utilizado datos oficiales de registro, con estimados independientes utilizados para asegurar una mayor inclusión. Las estadísticas de los registros oficiales de armas proveen los datos más confiables. Sin embargo, la historia que cuentan está incompleta. Cuando no existen datos de registro ni evaluaciones independientes disponibles, los estimados se basan en un análisis estadístico correlativo. Se hace mayor uso de las fuentes más fuertes. Los métodos menos confiables se han utilizado frente a la necesidad de asegurar que la información esté completa. ■